

BARCELONESES GLOBALES



Alejo Ortuño
Abogado en la oficina
de Londres de
Cuatrecasas



www.barcelonaglobal.org

Barcelona desde la City

¿Qué podemos aprender de su ciudad de residencia como ecosistema 'business friendly'?

Se trata de crear un entorno favorable en el que se puedan hacer negocios con la mayor libertad posible

■ Londres ha sido un gran centro global de negocios desde que liderara la revolución industrial. Así pues, hace doscientos años que empezaron a crear las condiciones políticas y económicas para ser la capital financiera del mundo. Se trata de crear un entorno en el que se puedan hacer negocios con la mayor libertad posible (*business friendly*). Impuestos competitivos, agilidad administrativa, desregulación financiera, incentivos a los emprendedores, acceso a capital o infraestructuras innovadoras son algunas de las cualidades que la convierten en un ecosistema único muy difícil de replicar en

otros países. Sus tribunales y la jurisprudencia que emanan están encaminados a ofrecer seguridad jurídica y una interpretación del Derecho que favorezca los negocios. Además, su oferta se extiende más allá de las finanzas, y aborda ámbitos como la cultura, la educación o el deporte. Todo ello hace que la ciudad sea un gran núcleo de capital humano, donde recalcan los mejores ejecutivos y emprendedores del mundo. Londres tiene una capacidad sobresaliente para reinventarse, e incluso después del Brexit ha conseguido mantener su liderazgo. La City es un gigante y no tiene precisamente los pies de barro.

¿Cómo se podría trasladar a Barcelona?

Es necesario un adelgazamiento de las instituciones públicas y más apoyo al sector privado

■ Tenemos que activar las palancas necesarias para convertir a Barcelona en un centro de negocios referente en Europa. Para ello, es necesario un adelgazamiento de las instituciones públicas y más apoyo al sector privado. Se deben destinar más recursos a las iniciativas de la ciudad que sean dinamizadoras de la economía y generadoras de empleo. Hay que dar más protagonismo a las ideas y menos a las ideologías. Necesitamos un marco legal estable y un pacto municipal con otras instituciones para remar en la misma dirección con objetivos claros. Debemos diseñar un proyecto de ciudad sostenible

alrededor de la innovación tecnológica, el turismo de calidad, los congresos y la oferta cultural, entre otros. La colaboración público-privada es fundamental. Se debe cambiar el enfoque para abrazar las inversiones internacionales de calidad. Es importante entender los beneficios de una ciudad libre y abierta para los negocios. En este sentido, las universidades y escuelas de negocios pueden y deben desempeñar un papel esencial formando a las nuevas generaciones. La reciente consecución de la sede de la Copa del América nos marca el camino a seguir. Es urgente volver a poner a Barcelona en el mapa.

La Barceloneta repara un maltrecho símbolo de su pasado industrial

El arco de entrada de la antigua fábrica La Maquinista se rehabilitará finalmente en septiembre

JESÚS SANCHO
Barcelona

Uno de los vestigios del pasado industrial de la Barceloneta se someterá a una necesaria restauración. Se trata del arco que fue la puerta de acceso de La Maquinista Terrestre y Marítima, la antigua empresa metalúrgica. La compañía se instaló en el barrio a mediados del siglo XIX y se convirtió en un estandarte de la revolución industrial. De sus instalaciones salieron locomotoras de vapor, calderas para fábricas o motores para petroleros y transatlánticos. Por ejemplo, fueron los artífices del primer puente de hierro íntegramente de fabricación nacional, el del valle de Gurb, y de los trenes de la línea Barcelona-Sarrià.

El recuerdo de esta actividad industrial permanece vivo en el pórtico con el nombre escrito de la empresa. Se puede ver al final de la calle de La Maquinista y hoy en día es la puerta de entrada de la plaza Pompeu Gener. Los vecinos han reclamado en varias ocasiones su rehabilitación, especialmente tras producirse hace unos meses algunos desprendimientos y fisuras. De hecho, el Ayuntamiento colocó de urgencia una red para evitar males mayores. Tras las reivindicaciones, el Consistorio prevé restaurar este símbolo del barrio marino



ÀLEX GARCIA

El arco de La Maquinista Terrestre y Marítima recuerda el pasado industrial de la Barceloneta

en septiembre. “El objetivo principal del proyecto es mejorar la preservación del arco y protegerlo de futuras lesiones”, informan fuentes municipales. La intervención costará 147.825,19 euros y los trabajos se prolongarán durante dos meses y medio.

El pórtico data de mediados del siglo XIX y está catalogado patrimonialmente como bien con elementos de interés. Tiene una altura de 10,50 metros y un ancho de 7,50 metros. Tras las catas realizadas al monumento, se ha podido determinar que está construido con seis hiladas de ladrillo macizo que forman seis arcos sobre los



FREDERIC BALLELL / ARXIU FOTOGRÀFIC DE BARCELONA

Salida de los obreros de La Maquinista en la Barceloneta

que se alza una obra de fábrica de ladrillo macizo de dos grosores y medio de ladrillo.

La Maquinista Terrestre y Marítima se fundó en 1855. Su creación vino precedida de la fusión de las dos principales empresas del sector metalúrgicas de la primera mitad del siglo XIX: los talleres Esparó y la sociedad La Barcelonesa. En la Barceloneta, la fábrica era atravesada por la calle San Fernando y desde 1885 pasó a denominarse calle de La Maquinista. Por aquí, discurrió casi durante un siglo la vía para las vagones que unía con el puerto, donde llegaban las materias pri-

El pórtico se arreglará después de que los vecinos denunciaran desprendimientos y la aparición de fisuras

mas. En el complejo trabajaron más de un millar de obreros con episodios de luchas sindicales. Se decía que “si La Maquinista estornuda, el barrio se constipa”. Entre sus trabajadores, estuvo un joven Josep Anselm Clavé, músico, poeta, político y considerado fundador del movimiento coral en España. Incluso, compuso una canción dedicada a La Maquinista en la que se ensalzaban los valores sociales del trabajo. Desde sus inicios, la fábrica también atrajo el talento local y contrató a ingenieros de la Escuela Industrial de Barcelona. Hoy en día, hay otros restos en la ciudad de la presencia de esta empresa en el parque de La Maquinista de Sant Andreu, donde la compañía se expandió en 1917 ante la necesidad de disponer de nuevas naves para la construcción de material ferroviario. En la Barceloneta, la empresa cerró su actividad en los años sesenta del siglo pasado pero su huella continúa bien presente.●